

La Primera Comunión

23 de abril de 1912. No es un día cualquiera, Josemaría lleva muchas semanas preparando su alma para lo que hoy tendría lugar: recibir a Jesús. Todos en su familia se arreglan para la ocasión. El propio Josemaría no iba a ser menos. Y, en los preparativos, un pequeño accidente que Josemaría transformará en regalo para su 'distinguido invitado'.

23/04/2015

23 de abril de 1912. No es un día cualquiera, Josemaría lleva muchas semanas preparando su alma para lo que hoy tendría lugar: recibir a Jesús. Todos en su familia se arreglan para la ocasión. El propio Josemaría no iba a ser menos. Y, en los preparativos, un pequeño accidente que Josemaría transformará en regalo para su 'distinguido invitado'.

A los diez años Josemaría recibió por primera vez en su alma a Jesús. Era el 23 de abril. Su madre lo había arreglado hasta dejarlo como un sol. Chon y Lolita también vestían muy elegantes ese día.

Desde temprano, el Ángel soplaba al oído del niño la oración que le habían enseñado días antes para prepararlo mejor.

—Josemaría... "Yo quisiera..."

Y el niño comenzaba:

"Yo quisiera, Señor,
recibiros con aquella pureza,
humildad y devoción con que os
recibió vuestra Santísima Madre; con
el espíritu y fervor de los santos".

Trajo el Ángel también a su memoria
todas las oraciones aprendidas desde
pequeño. Quería preparar muy bien
el corazón del niño, pues mientras
más grande fuera su amor, más
contento daría a Jesús y mayores
gracias recibiría.

Al volver de comulgar, con las manos
juntas y los ojos muy cerrados, se
sumió en una larga conversación con
Jesús... Había tanto que decir:
preguntar por Rosarito, pedir por
papá, mamá, Carmen, Chon y Lolita.
María, la cocinera... dar gracias,
pedir perdón, pero, sobre todo, decir
a Jesús lo mucho que lo quería y
cuánto había esperado este
momento.

A su lado, el Relojero procuraba alejar cualquier distracción de la mente del niño, soplando a su oído más ideas y, sobre todo, ofrecer a Jesús el pequeño dolor del día anterior.

Un regalo para Jesús

Efectivamente, el día anterior había sufrido no pequeña contrariedad.

Vino el peluquero a casa. Mientras le rizaba el cabello, como era costumbre en aquella época, en un descuido, aquel hombre quemó con las tenacillas la cabeza de Josemaría.

En un instante los ojos del niño se llenaron de lágrimas. Y antes que pudiera decir nada, su Ángel ya había sugerido algo para aquel dolor: —¡Un gran regalo para Jesús... en el día de mañana! El niño se tragó entonces las lágrimas, ofreció su dolor al Cielo y resolvió no contar

nada a mamá para evitarle el disgusto y no preocuparla.

Descargar La Primera Comunión en formato pdf. Del libro: "Vida y aventuras de un borrico de noria... y su Relojero". Ed. Palabra. Texto e ilustraciones: Paulina Mönckeberg, 2004.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-co/article/la-primera-comunion/> (31/05/2025)